

158 *DIALOGO III. §. IV.*

H. Es gallarda essa oracion;
y el artificio no es menos;
porque es mucho en poco espacio
juntar todo el mundo, y tiempos.

Yà he notado los *exordios*,
y en la *narracion*, advierto
junta la *confirmacion*,
y el *epilogo* el postrero.

P. De preciso he de ser breve;
que en este Libro no puedo,
siendo Epitome, alargarme
à mas de un apuntamiento.

§. V.

DE LAS EMBAXADAS,
Visitas, Cartas, y Recados.

PUNTO PRIMERO.

YA sè, Padre, y señor mio,
que à mas de mi sèr, os debo
al gran cariño de Padre,
el trabajo de Maestro.

Yà sè *inventar* agudezas;
yà sè *escoger* sus conceptos;
yà sè *elegir* los vocablos;
yà sè darles sus *asientos*.

Yà

DE LAS EMBAXADAS. 159

Yà tambien la *oracion* sè,
mas pregunto: Todo esto
me podrá à mi aprovechar
para qualquier desempeño?

P. Sì, porque yà tengo dicho,
que por *oracion* entiendo
qualquier cosa, que se habla
con arte, y con ornamento.

Sea *Sermon*, ò *Embaxada*,
ò *Carta*, ò qualquier suceso,
que *escribir*, ò *hablar* pretendes
con agudeza, è ingenio.

Porque todo con *exordio*
se principia, prosiguiendo
narracion, *confirmacion*,
y el *epilogo* el postrero.

Porque aunque se diferencian
estos assumptos diversos,
los proporciona, y ajusta
un mediano entendimiento.

H. Pues à essas diferencias
mostrad algunos preceptos,
que unidos al exemplar,
encuentre lo que pretendo.

Porque aunque me habeis mostra-
toda el arte, y los preceptos (do
de el orar, y predicar,
no sè si havrè menesterlos.

Pe-

Pero dàr una *embaxada*
con discrecion, y talento,
y el dictar bien una *carta*,
con cortesanos conceptos.

Y el componer un *recado*,
y responder bien al mesmo,
esto lo han *menester* todos,
desde el noble, hasta el plebeyo.

P. Pues atiende, que aunque en bre-
lo dirè, que estos preceptos (ve
no pueden ponerse en arte,
sino solo en documentos.

Y en algunas advertencias
de algunos heroycos hechos,
que oy veneran por insignes
la fama, el mundo, y el tiempo.

Y supuestas muchas prendas
de un Embaxador perfecto,
dirè en breve las precisas,
para tan honrado empleo.

Cierto es, que para elegir
proporcionados sugetos,
se han de escoger los mejores
del Puesto, Ciudad, ò Reyno.

Prendas
del Em-
baxador.
Digo de los mas *ilustres*,
y destos los mas *discretos*,
y destos los mas *audaces*,
y destos el mas *bien hecho*.

Sien-

Siendo, *canto*, *liberal*,
cortesano, *amable*, y *cuerdos*;
sobre todo *honrado*, pues
todo falta en faltar esto.

Ilustre ha de ser, porque
ha de honrar à un mismo tiempo,
assi al *Puesto* que lo embia,
como al que vâ mensagero.

Por esta razon los Reyes
se valen de los sugetos,
que con la Persona Real
tienen mayor parentesco.

Discreto ha de ser, porque
no ha de llevar por acuerdo,
ò memoria la embaxada,
sino dentro de su ingenio. (van,

Porque aunque instrucciones lle-
ay casos en que no ay tiempo
de estudiar un dicho agudo,
ni obrar un heroyco hecho.

Como sucediò à un Romano,
a quien por *mosa* escupieron
sus ropas en su embaxada,
con *risa*, *escarnio*, y *desprecio*.

Noròlo, y viendo su *risa*,
les dixo con bravo aliento:
Reidos bien, saciad la *risa*
à vuestro *gusto grossero*.

L

Ilustre.

Discreto.

*Exemplo
prompto.*

Per-

*Porque havreis de llorar mucho;
quando veais labar con duelos
las manchas destos vestidos
con la sangre de essos pechos.*

Audáz. Tambien ha de ser andáz;
porque tal vez con un hecho
muestra el valor de su Rey,
de su Nacion, y si mesmo.

Hecho, Como hizo un Embaxador
y dicho à un gran Principe, que viendo,
prompto. que à un perrillo jugueteaba,
por diversion, ò desprecio:

*Se lo arrojò à la ventana
hasta la calle, diciendo:*

*Quando hablo yo por mi Rey,
no se ha de atender à un perro.*

*Y à otro Embaxador muy alto
le hicieron para desprecio
(para humillarlo) muy baxa
la puerta del aposento.*

Hecho. Viò el desprecio, y al entrar
bolvió de espaldas el cuerpo,
entrò assi, bolvióse, y hizo
cortés su razonamiento.

Esto no và de memoria,
ni estudiado, que el efecto
de la causa ha de excitar
con promptitud al ingenio.

Im-

Importa tambien que sea
el Embaxador bien hecho,
que lo enano, ò mal formado
causan risa, y menoscupio.

*Que à un pequeño Embaxador
en su cara le dixerón,
no hallan hombres mas galanes
en vuestra Ciudad, ò Reyno?*

*Sì, respondió, que los ay,
pero al caso me eligieron
à mi, por ver que sobrava
yo para Embaxador vuestro.*

Tambien el ser liberal
importa, porque con esso
obstenta la gran riqueza
de su Rey, y de su Reyno.

*Como sucedió à aquel,
à quien assiento no dieron,
que en la ropa que llevaba,
muy rica, se formò assiento.*

*Sobre ella diò su embaxada
con bravo garvo, y despecho,
y al partirse, liberal
se la dexò por desprecio.*

De todos estos acasos
puedes formarte un espejo,
donde un Embaxador veas
discreto, andáz, y bien hecho.

L 2

H.

*bien he-
cho,*

*Chiste de
un hom-
bre pe-
queño.*

*Hecho
de un li-
beral.*

164 *DIALOGO III. §. V.*

H. Aunque esto parecerá fuera del asumpto, aprecio estas noticias, que dan al eloquente ornamento.

Y si con estas noticias me dießeis algun exemplo de alguna docta embaxada, pondriais con ella el sello.

P. Oye aquesta de *Pompilio*, Embaxador del Imperio Romano, embiado à ofrecer la guerra, ò paz à *Seleuco*.

Emba- Ex. Gran *Seleuco*, assi los Dioses
xada. la vida os guarden, y Reynos,
Exor- que en dilatados confines
dio. ciñe el *Asia*, sella el tiempo.

Narra- Que deis audiencia, y respuesta
cion. à *Pompilio*, Mensagero
de aquel Imperio, que ciñe
al Orbe, y à vuestros Reynos.

El Senado os busca amigo,
pero con tales pretextos,
que el ser amigo, ò contrario
lo haveis de declarar luego.

Confir- Y que la guerra, ò la paz
macion. os traygo, reconociendo,
que en esto mismo dependes
del Senado, y del Imperio.

Con

DE LAS EMBAXADAS. 165

Con la paz tu serás tuyo,
con la guerra serás nuestro;
ahora elige aquello que
te estuviere mas à cuento.

Epilogo.

Respondió *Seleuco*, y dixo:
Propondria en su Consejo
lo que mejor le estuviere
à su Persona, y su Reyno.

Y conociendo *Pompilio*,
que esto era tomarse tiempo,
para prevenir con el
algun cauteloso esfuerço.

Dixo: Gran *Seleuco*, escucha
lo que Embaxador te advierto:
la paz, ò la guerra traygo
en este baston à un tiempo.

Y señalando con el
un circulo, dexò en medio
al Rey *Seleuco*, y le dixo
con valeroso denuedo.

Si aceptas la guerra, ò paz,
miralo bien; mas te advierto,
que antes de salir de aqui
lo has de resolver *Seleuco*.

Y fue tal la actividad,
con que lo explicò, que luego
Seleuco admitió la paz,
no sè si con gusto, ò miedo.

L 3

H.

H. He visto con claridad,
que es *embaxada*, y me huelgo,
profigais vuestra enseñanza
con exemplos, y preceptos.

Mas pregunto, se ha de usar
desto mismo en los empleos
de los *Syndicos* de Cortes,
Ciudades, Villas, ò Pueblos?

P. Muy bueno seria hallar
para esto mismo sugetos
de las mismas calidades,
que hemos dicho los primeros;

Pero si no se encontrasse
lo que he dicho en un sugeto,
con las prendas sobredichas,
dispensar se hà la de menos.

Como el ser galan, ò ilustre;
porque para aqueste empeño
vale mas que sea docto,
audaz, honrado, y experto.

Porque han sucedido casos
raros con los *Mensageros*
ilustres, que no renian
ilustre el entendimiento.

Chistes
de *Syn-* Como sucedió à un ilustre
dicos *su* de familia (no de ingenio)
en-ndi que el negocio à que era embiado,
miento. se le fué del pensamiento.

T

T à cada uno preguntaba:
Sabe usted seo Cavallero
para què fin he venido
por *Syndico* à aqueste Reyno?

T otro ilustre, y poco sabio,
que à hablar fue al Rey por su Pueblo,
al hablarle, viò que estaba
por gusto el Rey descubierto.

T pareciendo, no era
permitirlo cumplimiento,
hacia al Rey muchas señas,
que se pudiesse el sombrero.

T viendo, el Rey no hacia caso,
juro à Dios (le dixo necio)
de no hablar, que no se cubra
vuestra Magestad primero.

T otro, que era poco audaz,
al ver al Rey tan severo,
se turbò, y dexò caer
sombrero, y guantes al suelo.

Recogiòlos, y al bolver,
viendo al Rey mas circunspecto,
mas turbado le fue à dár
sus dos guantes al Rey mesmo.

T viendo no los tomaba,
acabò con todo el resto,
y dexando la embaxada,
se fue corrido, y corriendo.

I. 4

De

Otro.

Otro.

De los que honrados no son
tenemos muchos exemplos:
que mas que no à sus Ciudades;
han atendido à sus medros.

Vendiendo las preeminencias
de su Ciudad, y sus Reynos,
por conseguir para si
algun encantado ascenso.

Estos exemplares son,
porque veas el desprecio
que causa el no ser audaz;
honrado, cuerdo, y discreto.

DE LAS VISITAS.

PUNTO SEGUNDO.

H. **P**Or cierto, Padre, y señor;
que estimo esos documen-
tos de vuestra experiencia, (tos,
padres ya de mis aciertos.

Mas pregunto, en las *visitas*,
norabuenas, *casamientos*,
recados, he de valerme
de esos mismos documentos?

P. De algunos, mas no de todos;
segun la causa, ò sugeto;
porque en todo has de tener
por Juez à tu entendimiento.

Usan

Usando, segun el caso,
voces, acciones, afectos,
que con gran propiedad sean
concernientes al intento.

Si vàs à hacer la *visita*
por causa de un casamiento,
no hables de cosas, que causen
horrores, y *desconsuelos*.

Ni tampoco lo contrario,
si por algun fin *funesto*
vàs à visitar, no hables
de *gozos*, ni *passatiempos*.

Porque es gran desigualdad,
ver en un mismo suceso
interpolado, y unido
el regocijo, y el duelo.

Como hizo en una *visita*
de duelo un buen Cavallero,
consolando à otro, de que
su Padre se le havia muerto.

Que le dixo: Señor mio,
si en caso serviros puedo
con casa, alhajas, amigos;
persona, hacienda, y dineros.

Servios de todo, porque
no creceis lo que me huelgo,
que se ofrezca esta ocasion,
para que probeis mi afecto.

*Precep-
tos de la
visitas.*

*Chiste de
un necio
en visita.*

Y

170 *DIALOGO III. §. V.*

H. Ay simpleza semejante!
aora conozco , y veo,
que mal estomago hace
mezclar el gozo en el duelo.

Otro de
risa, Si fuera como otro chiste,
que dixo un chistoso ingenio,
consolandole de un hijo,
que de un mes se le havia muerto,

Que respondia: Há! amigos,
no siento que se aya muerto
sino el morir, sin poder
recibir los Sacramentos.

Este chiste en este caso
es del caso, pues es cierto
muerte de un hijo de un mes
no ha de causar desconsuelo.

P. Apenas podria haver otro
entre los casos funestos,
que traxesse en sí el motivo
de esse alegre descontento.

Porque en visitas de gozo,
se ha de hablar de *passatiempo*,
festines, *danzas*, *sarao*s,
burlas, *chistes*, y *gracejos*.

Y en las visitas de llanto,
de consuelos, y consejos,
que mitiguen la tristeza
al que la està pa diciendo

Y,

DE LAS VISITAS. 171

Y este gozo, y este llanto
has de demostrarlo, haciendo
en el gozo, algunas risas,
y en el llanto, algun afecto.

Que por esso veràs se usa
*vestir luto*s por los muertos,
vestir galas por los novios
sus mas amigos, y deudos.

Porque esta es una Eloquencia;
que en el Dialogo tercero
expliquè, que es la que habla
por medio algun instrumento.

Por esso veràs las casas,
muy obscuras en los duelos,
porque la falta de luz
manifiesta el sentimiento.

Y ha havido Señora viuda,
puesta dentro su aposento
dos años siempre encerrada,
sin ver à la luz del Cielo.

*Chiste de
afectada
tristeza.*

Y esto es tambien disparate;
como adverti en otro puesto,
que se ha de sentir de modo,
que aya metio en los estremos

H. He oido de la tristeza
de esta viuda un bravo cuento,
que en el caos de su casa
le sucedió à un Escudero.

El

El qual llevando un recado de otra Señora, fue à tiempo que estaba en una camilla, ó catre, muy cerca el suelo.

Recibiendo las visitas de pesames, y consuelos, sin mas luz, que la que daba por un resquicio un reflexo.

Entrò en la primera pieza tentando el dicho Escudero, buscando por las paredes la puerta del aposento.

Viòlo una Dueña, y lo asió de la mano, hasta ponerlo à la puerta, en donde havia una gran grada en el suelo.

Soltòlo, y el desdichado no viò la grada tan presto, que tropezando no dièse primero à la grada un beso.

Bolviò la Dueña à guiarlo, hasta que llegando al puesto, donde estaba en la camilla su Dueña, lo soltiò luego.

El Escudero pensando en el passado suceso, entendió, que allí encontraba otra puerta, grada, y riesgo.

Y levantando el un pie à medida de su miedo, le puso à la triste vinda la pata en medio los pechos.

La qual, dando un grande grito, turbò tanto al Escudero, que lo hizo bolver à dár de narices en el suelo.

Fue muy tremenda la risa de los que se hallaron dentro, y assi desautorizaron todo el pesame, riendo.

P. A esto obligan los melindres, à esto los muchos extremos, que es à provocar à risa, por explicar mas el duelo.

Y pues yà de las Visitas estàs en sus documentos, vamos à las Cartas, que necesitan de mas tiempo:

*DE LAS CARTAS.**PUNTO TERCERO.*

P. NO me pongo en las questions de quien fue inventor primero de las Cartas, ni su uso, en què parte, ni en què tiempo:

NI

Ni su division tampoco;
solamente hablar pretendo
de Carta misiva, que hace
à la Eloquencia, y su intento.

Y antes de entrar en la empreſſa
de su erudición, te advierto,
que ha de epilogar *ſeis cosas*
la Carta del varon cuerdo.

Circunſ-
tancias
de la es-
critura
de una
Carta.

Que es: *Cortefia comun*,
renglones ſiempre derechos,
letras unidas, y *espacios*
entre las palabras pueſtos.

Papel cortado, y *muy limpio*,
el doble igual, y *derecho*,
ſello claro: y *ſerà buena*
con dichos ſeis documentos.

Procurando la igualdad
con grandísimo concierto,
en *lineas*, *margenes*, *letras*,
dobleces, *campos*, y *trechos*.

H. Todas eſſas circunſtancias
no neceſſitan de exemplos,
porque en el ſolo nombrarlas,
las conozco, y las entiendo.

Solo en eſſo, que llamais
cortefia comun, veo,
que ay alguna circunſtancia,
que ni la alcanzo, ni advierto.

P:

P. El llamarse *cortefia*
comun, es porque la hacemos
à todos en general,
à unos mas, y à otros menos.

La qual en todas las Cartas
ſe ſolemniza en *tres pueſtos*:
en *sobre eſcrito*, *principio*,
y *ſirma*, con mucho aſſiento.

Cortefia:

En el *sobre eſcrito* ſe hace
la *cortefia*, eſcriviendo:
dexando un espacio entre
la *cruz*, y el *renglon* primero.

En la *Carta*, y ſu principio
executando lo meſmo,
dexando mucho papel
à la cabeza del pliego.

Dexaſe entre los *iguales*
la *quarta parte*, advirtiendole,
dexar mas al *ſuperior*,
menos *al* que fuere menos:

Y con eſtas *tres acciones*
el cortefano, y diſcreto
forma la Carta cortès,
à *tres puntos*, y en *tres pueſtos*.

H. De todo eſtoy informado,
y aſſí, que expliqueis os ruego
el *sobre eſcrito*, que juzgo,
que tendrà mas cumplimientos.

P.

Defini-
cion del
sobre es-
crito.
Circuns-
tancias
de un so-
bre escri-
to.

176 *DIALOGO III. §.V.*

P. El *sobre escrito* yà lleva
mas cortesanos mysterios;
porque es una *explicacion*,
y *epilogo del sugeto*.

Tres cosas ha de explicar
un *sobre escrito* bien hecho,
son : *Persona*, *Dignidad*,
y *Lugar*, donde vâ el pliego.

A sugetos conocidos
por su *Título*, ò su *Puesto*;
ò *Dignidad*, no se explica
su nombre, casa, ni *Pueblo*:

Si solo la *Dignidad*,
Título, *Oficio*: pues vemos
son por esto mas notorios,
que sus apellidos mesmos.

Como: *Al ilustre señor*
Conde de Guara, escribiendo
sus *Titulos*, y *exercicios*,
bien conocido por ellos.

Ni ay que nombrar el *Lugar*,
que hace muchissimo tiempo,
que està *Maefse de Campo*
en *Barcelona*, sirviendo.

Y assi, à sugetos *ilustres*;
el nombrarlos es superfluo;
ni decir en donde habitan,
ni la calle mucho menos.

Co-

DE LAS CARTAS. 177.

Como he visto en este punto
en *sobre escritos* diversos,
nombrar la calle, el vecino,
la plaza, esquina, y el puesto.

Con necia prolixidad;
porque à veces el sugeto,
mas que por las circunstancias,
se conoce por sì mesmo.

Como escribiò uno *Al señor*
Don tal, Virrey de tal Reyno,
vive al lado de un *Lerrado*,
en frente un *Texedor tuerto*.

Y otro con modo distinto,
la *Dignidad* repitiendo,
por parecer muy cortès,
quiso parecer muy necio.

Que escribiendo à un *Provincial*,
sobre escribiò: *Al Reverendo*
Padre nuestro, nuestro *Padre*
Fray Fulano, *Padre nuestro*.

Provincial, y nuestro *Padre*,
residente en el Convento
del Glorioso Patriarca
San Fulano, *Padre nuestro*.

H. Mas me parece rosario,
que *sobre escrito*, pues veo
enfartados cinco veces
en el cinco *Padre nuestros*.

M

P.

Chiste
de un so-
bre escri-
to necio.

Otro.

178 *DIALOGO III. §. 7.*

P. Por esta misma razon dixe, que ha de ser discreto, el sobre escrito, explicando discretamente el sugeto.

Diciendo los mas notorios Oficios, Titulos, Puestos, por los quales comunmente nombramos, y conocemos.

Mas no ha de ser tan sucinto; como aquel, que escribiò necio:

A mi hijo el Licenciado de Huesca, que guarde el Cielo.

La *segunda cortesía* se hace en la Carta, escribiendo, dexandose, como dixe, la *cuarta parte* del pliego.

Y la margen no sea corta porque es error manifesto; porque estorva à la letura el que la lee, con los dedos.

La *cortesía en la firma* se hace, dexandose un trecho entre lo escrito, y la firma, ni muy grande, ni pequeño.

Ni tan *corto*, que à la letra parezca se està comiendo; ni tan *lexos*, que parezca, que se aparta, ò que està huyendo.

Ni

DE LAS CARTAS. 179

Ni con mucha proporcion se ha de hacer de *medio à medio*, que se parezca à la firma de sentencias, ò processos.

Porque en todas estas cosas has de ser Juez de ti mismo, eligiendote lugar entre el medio, y los estremos.

Segun fuere el personage à quien estàs escribiendo; si es *superior*, muy *abaxo*; si *inferior*, antes del *medio*.

Asi algun tanto apartada, ò *inclinada al lado derecho*: que en esto haces al que escribes cortesano rendimiento.

H. Yà estoy en todo, y suplico modo de firmar, pues veo en esto tal diferencia, que me tiene muy perplexo.

Unos firman *Servidor*, otros *Esclavo*, otros *Siervo*, otros *cifra*, y otros *nada*, què se ha de elegir en esto?

P. Elige lo que mas se usa; porque en la verdad no apruebo de todos los que has nombrado ninguno de ellos por bueno.

M 2

Por-

Porque el *Servidor*, no es limpio;
y el de *Eslavo*, es algo feo,
el de la *cifra*, es confuso,
y el del *Siervo*, es de desprecio.

Y de èl he oído contar,

Chistes que à una Señora, escribiendo
de fir- su marido, se firmò:
mas. Vuestro buen marido, y siervo.

La muger zaceaba mucho
en la lengua, y en lo honesto,
y al leer la firma, leyó:

Vuestro buen marido, y Ciervo.

Otro. Y otro, que firmaba siempre
menor criado, escribiendo
à su muger, se firmò:
El menor marido vuestro.

Otro. Y otro, que humillar se quiso
con algun nuevo epíteto,
firmò, diciendo: *Fulano*,
humilde anripoda vuestro.

Y así, para no errar nunca,
tendria por mas cierto,
acabado el *befa manos*,
escribir tu nombre mesmo.

Y pues yà las demás cosas
dices, entiendes en esto,
vamos à lo principal
de la Carta, y sus preceptos.

DE

DE LA CARTA MISSIVA.

P. LA Carta missiva es
(segun en Tulio lo advierto) *Defini-*
un mensagero, que explica cion de
solo aquello que queremos. la Carta
missiva.

Y toda su arte se cifra
en poquíssimos preceptos,
no reducidos à ciencia,
sino solo à documentos.

Los quales has de entender,
que son los preceptos mesmos,
que à la eloquente oracion
dàn la gala, y ornamento.

Que son hacerla probable,
suave, clara, breve en tiempo;
y otras cosas, que hallaràs
en este Dialogo mesmo.

Circun-
stancias
de la Car-
ta.

Pero como tengo dicho,
à discrecion de tu ingenio,
con mas, ò menos exordios
de figuras, y ornamentos.

Porque una Carta, no guarda
aquel estilo, que vemos
de una oracion adornada
de politicos conceptos.

M 3

Por-

Porque la *Carta*, y *Muger* muy adornadas, es cierto, que *afectadas*, ò *afeitadas* pican en lo *deshonesto*.

Si la persona, à que escribes, es algun grave sugeto, se hace *exordio*, para hacerle à lo que se pide *atento*.

Despues se hace *narracion*, y *confirmacion*, si ay tiempo, y el *epilogo* por ultimo, gracioso, breve, y discreto.

H. Yà veo, que *exordio* en carta viene à equivaler lo mesmo que *salutacion*, que es en la carta lo primero.

Y *narracion*, *peticion*, con que por lo mismo infiero, *epilogo*, y *conclusion* en las cartas es lo mesmo.

Y deste modo ajustais todos los puntos, y tiempos de la oracion, y la carta, con sus partes, y preceptos.

Y pues para las palabras, vocablos, frasses, conceptos, la *invencion*, y *locucion* me enseñaron documentos:

No

No faltando nada yà, quisiera algunos exemplos de algunos modos de Cartas deber al cuidado vuestro.

P. No sè como las disponga, *Precaucion del Autor.* porque las Cartas en verso no parecen bien, y son dificultosas al metro.

Y por otra parte miro, que en el *assumpto* que llevo, es la prosa inconveniente, por ser todo el Libro verso.

H. Decid algunas, pues sè, que para norma, y exemplo, no he de imitar las palabras, sino solos los conceptos.

A mas de que sè, que es facil, hacer prosa lo que es verso, ò quitando una palabra, ò supliendo, ò añadiendo.

P. Para dexarte gustoso, formarè algunas, supuesto no pueden servir por pauta, sino solo por diseño.

En las quales notaràs unidos à mis preceptos, lo *suave*, *claro*, y *breve*, de mi corto entendimiento.

M 4

Tres

*Generos
de Car-
tas.*

Tres generos doy de Cartas
misivas de nuestro intento,
cuyo circulo circunda
todo el cortès cumplimiento.

Que para claridad nombro
las de amigos el primero;
de negocios el segundo;
de politica el tercero.

*De ami-
gos.*

El *primero*, que es de *amigos*.
son las Cartas de recreo,
que fabrica la amistad,
con cariñosos afectos.

Son para manifestar
la amistad, y entendimiento;
para entretener gustosa
la vida, el ocio, y el tiempo.

*De nego-
cios.*

El *segundo* genero es
de *negocios*, ò *comercios*,
que para las conveniencias
entre los hombres tenemos;

Estas sirven para hacer
hacienda, honra, y dinero:
supliendo nuestras ausencias
por las manos de un tercero.

*De poli-
tica.*

De *urbanidad*, ò *politica*
es el genero *tercero*;
sirve para dár noticias
de unos Puestos à otros Puestos.

Co-

Como *Ciudades*, *Cabildos*,
Principes, *Reynos*, *Colegios*,
que sirven para la causa
del bien comun, ò gobierno.

H. Si de todas no me dais
algunos breves preceptos,
nunca podrè discernir
lo eloquente, y lo discreto.

P. De cada una de aquestas
te darè algunos, supliendo
el gran cariño de Padre
à la humildad de mi ingenio:

Todos los preceptos digo
en el genero *primero*
de *amigos*, por ser las que
tienen usos mas diversos.

Porque son de *pericion*,
de *gracias*, y de *consuelos*,
pesames, y *enhorabuena*s,
reprehension, y *cumplimiento*.

Las Cartas de *pericion*
tienen quatro documentos
generales, que comprehenden
quanto pedir pretendemos.

El *primero* es *probar*, que
lo que se pide es *honesto*;
lo *segundo*, que es *posible*;
que es muy facil lo *tercero*.

*Especies
de Car-
tas.**De peti-
cion.*

Lo

Lo *quarto*, es el ofrecer
agradecidos deseos,
de acordarse del favor
con el agradecimiento.

De gra-
cias.

Las cartas de *gracias* tienen
mas dilatados preceptos,
y lo mismo las demás;
mas los ceniré á los mismos.

Advirtiéndolo, como he dicho,
(hablando de otro *mysterio*)
que en el nombre de *oracion*,
se comprehenden todos ellos.

Y así, ha de tener sus partes,
que son : *Exordio* el primero,
(que *exordio*, y *salutacion*
en carta no son diversos.)

Y despues la *narracion*,
confirmacion, y el postrero
epilogo, ó *conclusion*,
que hacen un sentido mismo.

Cartas en el *exordio* es muy bueno
de *gracia* referir el beneficio,
y *amplificarlo* en estremo.

Exordio En la *narracion* se dà
grandes muestras del contento,
Narracion ofreciendo con firmeza
el justo agradecimiento.

Con

Con la *confirmacion*, se hace
à aquel que se escribe, dueño
de la *merced*, porque cuide
conservarla por su empeño.

*Confir-
macion.*

Con el *epilogo*, se hace
un grande prometimiento,
de no olvidar tal favor,
antes bien reconocerlo.

Epilogo.

Las *Cartas consolatorias*;
ò *pesames*, que es lo mismo,
tambien tienen, como dixe,
los mismos quatro preceptos.

*Cartas
consola-
torias, ò
pesames.
Exordio.*

En el *exordio* se dice
la noticia del suceso,
con la pena, que le aflige;
dilatando el sentimiento.

En la *narracion* se rempla
el dolor con argumentos,
probandole, que Dios justo
para su bien lo ha dispuesto.

*Narra-
cion.*

La *confirmacion* confirma
lo dicho con fundamentos,
probando, que el tal trabajo
le dà herencias por consuelo.

*Confir-
macion.*

Con la *conclusion* se exorta
à la prudencia, y esfuero,
ofreciendose muy prompto,
para su gusto, y consuelo.

*Conclu-
sion.*

Las

Cartas de enborabuénas figuen los preceptos mesmos; que tienen casi unos mismos la pena, y el desconuelo.

Exordio. En el *exordio* se dice la noticia de su medro, herencia, fuerte, eleccion; amplificando su aumento.

Narracion. En la *narracion* se explica el grande gozo, y deseo tenia de ver premiadas las prendas del tal sugeto.

Confirmacion. Con la *confirmacion* dice la causa del parentesco, la causa de la virtud, por la qual tiene el aumento.

Epilogo. El *epilogo* es mostrar con eficaces deseos, que se dilate su vida para mayores empleos.

Ofreciendole la tuya con tu hacienda, y tus empleos; teniendote por dichoso de servir, y obedecerlo.

Cartas de reprehension. Las *Cartas de reprehension* tienen los mismos preceptos: en el numero son unos, en el sentido diversos.

Con

Con el *exordio* se exclama, à se lamenta con duelo, usando *prosopopeyas*, à esta manera diciendo:

Oidme, Cielos, oidme, que satisfacer deseo delante vuestra Justicia à la obligacion, que tengo.

La *narracion* se fabrica agravando el tal suceso, con el horror la verguenza, el escandalo, y el riesgo.

La *confirmacion*, confirma lo dicho con argumentos, haciendole à el mismo Juez en su causa, de si mesmo.

El *epilogo*, exortarle à que se abstenga, por medio de su intercession, que assi se renovará su afecto.

H. Estoy muy bien instruido en todos estos preceptos universales, que à todas las *Cartas* dan el acierto.

Mas sin embargo, es suplico, que aunque los digais en verbi, me mostréis executados con practica los exemplos.

P.

*Exordio.**Narracion.**Confirmacion.**Epilogo.*

190 *DIALOGO III. §.V.*

P. Pues hasta aqui te he mostrado
sin exemplos los preceptos,
te darè en los que se figuen
los exemplos sin preceptos.

Porque aun nos faltan las Cartas,
que llaman de cumplimientos,
de negocios, ò Ciudades,
Comunidades, ò Puestos.

Esta la escribe un amigo
à otro ausente, con afecto;
y no contiene otro, que
cortefanos cumplimientos.

En esta, y en las demás
podràs notar con acuerdo
los preceptos, que te he dicho;
que à las margenes vãn puestos.

Carta
de cum-
plimien-
to à un
amigo.
Exordio.

Como exordio, narracion,
confirmacion, y el postrero
el epilogo, formando
en unas mas, y otras menos.

Ex. Amigo, vuestra venida
espero con gran deseo;
porque mas cerca de vos
he de vivir mas contento.

Narra-
cion.

T vos mas desengañado,
de ver, que mi grande afecto,
ni lo entibia, ni lo muda
ausencia, lugar, ni tiempo.

Que

DE LAS CARTAS. 191

Que tienen poco poder
los momentaneos esfuerzos,
para impedirme de ser
un perpetuo amigo vuestro.

Confir-
macion.

Y pues mi pena os he dicho,
poned, amigo, remedio,
bolviendo à esta vuestra casa
con salud. Guardeos el Cielo.

Epilogo.

A cuya Carta responde
el amigo con aprecio,
de no menores cariños,
ni menores cumplimientos.

Respues-
ta.

Ex. Tu carta recibo alegre,
de tu salud, porque es cierto,
mal podria estar yo sano,
si tu estuviesses enfermo.

Exordio.

Si tu dices, me hallas falta,
que hare yo en este destierro,
que me oculta en tu presencia
la imagen donde me veo?

Confir-
macion.

Porque las comodidades
sin ti me parecen menos:
siendo el favor apetito,
y la possession deseo.

No me hallo, y en ti me busco,
y como en ti no me encuentro:
te confieso, amigo, que
no me hallo conmigo mesmo.

R

Epilogo. Estas penas, y tristezas
duraron hasta el momento,
que Dios me permita verme
contigo. *Guardeos el Cielo.*

H. Yà he visto como el *exordio*
es un elogio al sugeto,
y la *narracion* refiere
la *substancia* del intento.

Dando la *confirmacion*
mayor fuerza à lo propuesto,
y el *epilogo* recoge,
rematando, y concluyendo.

Cartas de negocios. P. Las que se siguen son *Cartas*
de otra amistad, que es *comercio*,
que entre los ausentes se usa
en la hacienda, y su gobierno.

Exordio. Ex. De vuestra grande amistad
estoy, amigo, tan cierto,
como os lo puede explicar
el grande encargo, que os dexo.

Narracion. No me acuerdo de mi casa,
ni hacienda: lo que me acuerdo
es, que un descanso, que es mio,
me cueste un cansancio vuestro.

Confirmacion. De mi familia no os pido
noticias, porque no pienso
saber nada de una hacienda,
que sois dueño de su dueño.

Nue-

Epilogo. Nuevas de vuestra salud
son las que de vos espero;
porque si vos la teneis,
la tendré. *Guardeos el Cielo.*

H. Es carta muy cortésana,
y en su brevedad contemplo
la elegancia en su respuesta,
que juzgo, no será menos.

P. Escucha, que en modo breve
la daré, satisfaciendo
con lo que puede el cariño,
lo que no puede el talento.

Ex. Recibo, amigo, las nuevas *Respon-*
de vuestra salud, à tiempo *ta.*
que tu amor cierto luchaba
con mis dudas y recelos.

Nada falta en vuestra casa,
muy mal dixe, porque entiendo,
que en la verdad falta todo,
faltando vuestro gobierno.

Creo, à todos satisfago,
amigo, en serviros: menos
à mi mismo, que no alcanza
la operacion al deseo.

Gozad salud, que entre tanto
yo la tuviere, os prometo,
exponer yo por la vuestra
mi vida. *Guardeos el Cielo.*

N

Los

Los Mercaderes no usan
en sus cartas cumplimientos,
ni exordios, que todas son
al negocio, y al intento.

Carta de
Merca-
der.

Ex. Las telas de momparellas,
ni alcanzamos, ni las vemos,
porque las guerras con Francia
han impedido el comercio.

Por cuya causa estos dias
se han levantado; y supuesto
tencis maña, embiad cien piezas,
si podeis vencer al riesgo.

Que yo me holgaré infinito
de vuestro feliz suceso,
porque lo ha de ser tambien
para mi. Guardaos el Cielo.

Narra-
cion.

Otr. Por la gran seca, que ha havido
dos años en este Reyno,
el dinero de vestir
lo gasta el mantenimiento.

Confir-
macion.

Por cuya razon estamos
de mercaderias llenos;
y así no embieis, porque están
muy abatidas de precio.

Para que la falta dellas
les dê valor: advirtiendole,
no os desinideis entre tanto,
por esto, de hacer empleo.

Que

Que el tiempo se mudará,
aunque no mudará el tiempo,
tener mi correspondencia
siempre en vos. Guardaos el Cielo:

Epilogo.

Son las cartas, que se siguen,
de las Ciudades, ô Reynos,
Syndicos, Reyes, que llevan
mas emphaticos conceptos.

Esta es de un Syndico, que hace
à su Ciudad, con anhelo
de continuar su exercicio,
haviendo perdido un pleyto.

Ex. Rà sé, Señor Ilustrissimo,
que os causará sentimiento
este trabajo, que escrivo;
pero à vista del remedio.

Exordio.

Ayer salió una sentencia
contraria à nuestro processo,
que el gran poder del contrario
ha causado estos efectos.

Narra-
cion.

Pero no ay que dár cuidado,
pues sabeis, que soy el mesmo,
que à sus designios, y à él
desvaneci en otro tiempo.

Confir-
macion.

Me apele por abreviarle
la gloria deste suceso,
y por servirlos, à quien
guarde mil años el Cielo.

Epilogo.

N 2

A

A esta la Ciudad responde
con un cortès cumplimiento
dandole à entender se venga,
por ser sus gastos inmensos.

Respuesta. Toda esta Ciudad descansa
en vuestro cuidado, y zelo:

Exordio. y aunque triste en su desgracia,
consolada en vuestro aliento.

Narracion. Proseguir apelaciones
no aprueba nuestro Consejo;
porque aunque en vos fia mucha,
no ay medios para el remedio.

Confirmacion. Y de la voz popular
puede resultar tal eco,
que no nos esté muy bien
à vos, ni à nosotros mesmos.

Epilogo. Y con aquestos motivos
os governad, advirtiendo,
que vuestro credito buelva,
como fue. Guardaos el Cielo.

Esta que se sigue es
de un Rey, Senado, ò Consejo
à otro, que siendo enemigo,

Carta le trata con cumplimiento.

de un Senado à Ex. Per los agravios que vos
un Particular. habeis hecho à nuestro Reyno,
el haceros guerra es
el mayor cuidado nuestro.

Pe-

Pero porque veais, somos
de fidelidad exemplo,
deseamos vuestra vida
para competidor nuestro.

Por no quitarnos la gloria
que puede dàr el venceros,
con el despojo, y la sangre
de vuestro valiente esfuerzo.

Fulano, vuestro Privado,
nos ha pedido por precio
de vuestra vida, y hacienda
cierta suma de dinero.

Nó fue oida su traycion,
antes de nuestro Consejo
ha salido, el avisaros,
porque vivaís con recelo.

Porque no se nos aplique
algun infausto suceso
en vuestra vida, que os guarde
para nosotros el Cielo

Esta, que se sigue, es
carta de agradecimiento:
en las cuales se permite
algun donayre al ingenio.

Ex. Tantos regalos recibo
de vuestro bizarro afecto,
que antes de pedirlos nada,
ya por vos todo lo tengo.

N 3

No

*Carta de
agrade-
cimiento.*

No se halla fruto escogido
en los arboles , tan presto,
como en mi mesa , porque
le quitais el tiempo al tiempo.

Lo que en los mercados falta,
la falta yo no la siento;
porque mas encuentro en vos,
que se halla con el dinero.

Empleadme en algo , porque
pues me dais de comer , debo
trabajar alguna cosa
para vos. Guardaos el Cielo.

Esta carta , que se sigue
es de quejas , y desprecios,
que escribe uno de picantes,
con donayre , y con ingenio.

Carta de
despique,
Ex. *Tà sè, decís mucho mal*
de mi linage que creo,
(levantando testimonios)
pensais levantar el vuestro.

To al contrario , siempre ensalza
el vuestro : mas me consuelo,
que quien conociere à entrambos,
à ningun ha de creernos.

H. Yà he visto todas las cartas;
y en sus margenes dispuestos
los exordios , narraciones,
y epilogos muy discretos.

Ao-

Aora falta , me digais
algún breve documento,
para disponer corteses
los Recados à un tercero:

*DE LOS RECADOS.**PUNTO CUARTO.*

P. **L**A Embaxada , y el Recado
se diferencian en esto,
en que la Embaxada alarga
las veces àzia el intento.

Diferen-
cia entre
Emba-
xada , y
Recado.

Pero el recado no sufre,
que el que lo lleva à un tercero
diga palabras de mas,
ni tampoco diga menos.

Esta palabra *recado*
tiene sentidos diversos,
pero en todos significa
un segurísimo efecto.

Porque quando alguna cosa
mal segura , dicen luego,
la pondreis en buen recado,
que es lo mesmo , que sin riesgo.

Quando à un hombre encomenda-
que es muy honrado, es diciendo, (mos,
que es hombre de buen recado,
por decir de desempeño.

N 4

Pa-

Para alzar algo, decimos
recauda esto, ò aquello:
 trae buen *recado*, se dice
 al traer *mucho*, y de *bueno*.

Y su denominacion
 dice tambien con su intento,
 porque *canto in re*, y *recado*,
 casi viene à ser lo mismo.

Defini-
 cion del
 Recado.

Luego *recado* no es otro,
 que un dicho, que en un tercero
 embiamos, fiando que es
cierto, *seguro*, y *secreto*.

No tiene dificultad,
 ni para el darlo, ni hacerlo
 porque su hechura consiste
 en ser *claro*, *breve*, y *cierto*.

Porque como los *criados*
 con quien comunmente hacemos
 los *recados*, no son gente
 graduada de Maestros:

Es menester, los entiendan
 facilmente, porque si ellos
 pueden errarlos en algo,
 los yerran de medio en medio.

Como sucedió à un Letrado,
 que embiando un criado necio
 por un Libro, que tenia
 prestado à cierto sugeto.

DI-

Dixo: Dì à *Fulano*, me haga
favor de bolverme luego
 el Panormitano, para
 reprobear un argumento.

*Recado
 errado.*

Fue el criado, y dixo: *Mi Amo*
dice, *usted le buelva luego*
 el palo del Hermitaño,
 para aporrear un Jumento.

H. Què gracioso disparate!
 no es posible con acuerdo,
 mudando tan pocas letras,
 mejor lo hiciera un ingenio.

P. Ay tantos cuentos como este,
 que no traygo mas exemplos;
 porque qualquier que criados
 tenga, tendrá muchos cuentos:

Y con esto damos fin
 al arte, y los documentos
 de hablar *sermones*, *recados*,
visitas, y cumplimientos.

Cartas, *embaxadas*, *chistes*:
 ahora falta solo el resto
 de los Tropos, y Figuras,
 que es el mayor ornamento.

H. No quisiera, Padre mío,
 que circunstancia, ò consejo
 dexasseis, porque este Libro
 es Epitome pequeño.

P.

P. Por essa misma razon
algo dexaba tan bueno,
que he experimentado en èl
todo mi mayor provecho.

Y pues te veo animoso,
notificar te lo debo;
porque no es arte difícil,
fino solo un buen consejo.

Y no imagines, que es inio;
que es de Varones muy cuerdos;
que si han llegado à ser doctos,
lo han conseguido con esto.

Y no pienses por ser facil,
que es de poco mas, ò menos;
que por un poco trabajo,
dexan de ser muy discretos.

Que ay facilidad difícil,
que es la que sucede à aquellos,
que por un poco trabajo,
dexan de ser muy discretos.

Mira, que te acordaràs
de este admirable consejo
quando logres con aplausos
los frutos de este precepto.

Una sola cosa mala,
(por ser demasiado bueno)
tiene, que es introducirse
en la eloquencia tan presto.

Por

Porque ha havido muchos hom-
que sin arte, ni maestro, (bres,
han llegado à ser muy sabios,
solo con este consejo.

Que es: *Hacerte un Libro blanco,* *Conseja*
y sus titulos à trechos, *para sa-*
de diez, ò doce, ò mas hojas; *ber con*
su indice por concierto. *breve---*
Haz un titulo de exordios *dad.*

elegantes, y discretos;
otro titulo de frasses;
otro de curiosos cuentos.

Otro de raras historias;
otro de horribles suessos;
otro de agudas respuestas;
otro de agudos proverbios.

Otro de enigmas curiosas;
otro de donayres nuevos;
otro de agudas sentencias;
otro de famosos hechos.

Todos, de todas las cosas,
que juzga es, que al ingenio
din algun picante al alma,
ò alguna delicia al cuerpo.

Siempre que ayas de estudiar,
ò leer, para tu recreo,
ponte al lado el dicho *Libro,*
con la pluma y el tintero.

Y

Y quando encuentres *agudo*;
ò oyes *hablar selecto*,
baxo el titulo lo copia,
con quien tiene parentesco.

Y à mas de todo lo dicho,
hazte un *Librito pequeño*,
de faldriquera, ò memoria,
para llevar con ti mismo.

Y si no quieres llevar
tinta, compra un lapicero,
para escribir con el, todo
lo que juzgares, que es bueno.

Asi lo que tu *discurre*,
como lo que oyes *selecto*
en *sermones*, *casas*, *corros*,
y en qualesquier otros *puestos*.

Que es muy facil retirarse,
como à otro ministerio
se vè hacer, sin ser notado
de grosero, ni indiscreto.

Y asi que llegues à casa,
podràs copiarlo, advirtiendolo,
que solo en estos dos Libros
se fabrica un grande ingenio.

Y tèn sabido, hijo mio,
por seguro, firme, y cierto,
que en tener lleno tu Libro,
tu capricho està à lleno.

H

H. Pues para què he de copiar
lo que estudiè? no es lo mesmo
apuntarlo, ò marginarlo,
ò decorarlo en mi acuerdo?

P. No me hagas por vida tuya,
hijo, dilatar me en esto:
que no ay tiempo de explicarte
la razon de este consejo.

Solo te digo, que el hombre
es de tan ciego talento,
que no es posible alcanzar
la ciencia sin los objetos.

Ni los objetos tampoco,
sin los sensibles efectos;
ni los efectos sensibles,
sin los sentidos del cuerpo.

Y entonces alcanza el hombre
mas ciencia, quando en aquello
concurte, con mas sentidos,
para su conocimiento.

Y asi, solo el leer por leer,
no alumbrà al entendimiento;
porque es obra de los ojos,
y sombra del pensamiento.

Neceffario es escribirlo,
por tus manos, y mas bueno
serà si obras lo que lees,
con *vista*, *mano*, y *talento*.

Ha-

*Haciendo algun exemplar,
imitando aquel concepto,
que has leído, ó has oído,
en otro assumpto diverso.*

Y con aqueste tan leve
trabajo, forma el ingenio,
unas ciertas fantasías,
impressas en el cerebro.

Estas, despues quando hablas,
ò discurre, vãn moviendo,
como en el Sol vãn los atomos,
siempre baxando, y subiendo.

Veelos la *imaginativa*,
y tal vez de dos objetos,
que en ella se encuenran, forma
un admirable concepto.

Y te parecerá prompto,
que es concepto raro, y nuevo,
y mas à los circunstantes,
que tus estudios no vieron.

Pero sabe, que te engañas,
que no es otro que un compuesto
*de las especies, que obrò
tu vista, mano, y talento.*

*Nil novum sub
Sole.* Por esso el Espiritu Santo
dice, *que no ay nada nuevo*
en este mundo, porque
todo està yà dicho, y hecho.

Y

Y si lo quieres vèr facil
la razon, y el argumento:
porque no alcanzamos ciencia,
si solo de lo que vemos?

O sentimos, ò tocamos?
miralo con grande acuerdo
en el Pharo de las Ciencias,
que compuso el Padre Izquierdo.

Que el hombre no hace otra cosa,
que combinar algun texto,
voz, concepto, que escriviò,
ò que aprendiò en otro tiempo.

H. Yo no acabo de entender,
como puede ser, pues vemos
todos los días decir,
y hablar penfamientos nuevos.

P. No havràs visto alguna vez
algun Contador, uniendo
à dos numeros, formar
otro numero diverso?

Como de un *dos*, y de un *tres*
fumar un *cinco*, y en esto
parece el numero *cinco*,
distinto de los *primeros*?

Y aunque en verdad es distinto,
si se repara, no es nuevo,
porque el cinco nunca es otro,
que aquel *dos*, y *tres* primeros.

Pues

Pues esto hace aquel , que escribe
materiales en quadernos,
que en los *unos* , y los *otros*
forma pensamientos *nuevos*.

Y así , como no haces *cinco*
sin el *dos* , y *tres* primeros,
tampoco el *concepto* *harías* ,
sin tener tus mamotretos.

Y para verlo mas claro:
no havràs visto un Pintor diestro
dibujar unas figuras
sobre un dilatado lienzo?

Y despues con las colores
las aviva , dando cuerpo
tal , que les sobra de alma,
lo que les falta de aliento.

Y despues veràs , que dice,
para subirlo de precio:
Este original es mio ,
es de mi capricho , y *nuevo*.

Pues dile tu , que se engaña,
que no es sino *ajuntamiento* ,
y *copia* de muchas cosas,
que dibujò en otros tiempos.

Las quales , *si muchas veces*
no las dibujàra atento,
nunca jamás las copiàra,
ni las pintàra en tal lienzo.

Que

Que tambien yo he hecho pintu-
aunque aora escribo conceptos; *ras* ,
y no hago otro , que imitar
los trabajos de otro tiempo.

Ideando aquellas líneas,
ò ideando à los conceptos,
que copié de otras pinturas,
y escribí en mis mamotretos.

Y si no hiciera dibuxos,
y no llenàra quadernos,
jamàs fabricado huviera,
ni pinturas , ni conceptos.

H. Gran doctrina haveis tocado
en estos pocos preceptos,
tanto , que yà me instimulo
à componer mi quaderno.

Guardando en todo la orden;
que me haveis dado , y dispuestos
dando las gracias à Dios,
y encomendandoos al mesmo.

P. Has de guardarlo encerrado;
no te lo encuentre algun necio,
como un mi criado , que hizo
un graciosísimo cuento.

H. Decidlo , si acaso es
de risa ; pues que con esto
enseñais , y reprehendeis
la ciencia , y el escarmiento.

O

P:

210 *DIALOGO III. §.V.*

Cuento gracioso. P. Sucediòme, que un criado encontrò mis mamotretos, y entre otros leyò unos chistes, que yo copiè de Quevedo.

Que por parecerme raros, y aptos para un passatiempo, los trasladè en dicho Libro para mi entretenimiento.

Eran unos *aforismos*, y unos *chistosos preceptos*, que para *Médicos* hace Don Francisco de Quevedo.

Diciendo, que los estudios son unos cuentos de cuentos: que lo que al Médico importa es, gran fortija en el dedo.

Grandes guantes en las manos, grande barba cerca el pecho, y saber quatro *aforismos* de Hypocrates, y Galeno.

Con quatro verbos Latinos, y quatro vocablos Griegos, para decirlos no mas, no para valerse de ellos.

T que hagan ciertos visages quando pulsen los enfermos; porque creen los circunstantes, que ven algun mal secreto.

Que

DE LOS RECADOS. 211

Que en lo demàs no ay que hacer, porque el curar es lo menos, porque la *gran medicina* yà consiste en tres remedios.

Servicial, *sangria*, *ventosa*, y en acabar, esos mismos repetir, que así se acaba la enfermedad, ò el enfermo.

Como mi criado viò, que con tan pocos preceptos podia llegar à ser un *Medicazo* estupendo:

Sin encomendarse à Dios, los decorò, y al momento se me fue àzia su Lugar, que era un Pueblo harto pequeño.

Que era *Médico*, y *Astrologo* dixo, y que solo para esto havia estado en mi casa quatro años aprendiendo.

C eyeronlo, y al vacar la conduèta, se la dieron, por lo que dixo, y lo mas, por hallarse hijo del Pueblo.

Puso en practica su ciencia, y en verdad, que como necio, era dichoso, y jamàs peligraban sus enfermos.

O 2

Por-

Porque à todo mal, y daño
aplicaba por remedios
servicial, sangria, ventosa,
y en acabarse los meses.

Como dixo, que era *Astrologo,*
sucedió (aquí entra el cuento)
que à un Villano del Lugar
se le perdió su *Jumento.*

Fuesse con grandes promessas
al nuevo Dotor, diciendo:
Cómo haré, señor, que ayer
perdí todo mi consuelo?

Perdí mi alimento, y vida,
perdí mi hacienda, y provecho,
pues perdí el Jumento, que era
mi hacienda, vida, y sustento.

Oyòlo el Dotor muy grave,
y al metodo de *Quevedo*
acudiò, y le dixo: *Tome*
un servicial al momento.

Pues señor, dixo el Villano,
bueno, à Dios gracias, me siento;
(no me replique) le dixo,
colerico, y circunspecto.

Qué importa, que el este sano,
si le duele su Jumento?
para cuyo mal importa,
que se trate como à enfermo.

Vas

Vayase al punto, y reciba
el servicial; porque temo,
si el mal de asno va adelante,
se ha de sangrar sin remedio.

El pobre todo confuso
se fue à casa, discuriendo
en la enfermedad de su asno,
y en lo raro del remedio.

Dixoselo à su muger,
y ella con grande respeto
al Dotor, le dixo: *Hermano,*
al Dotor pagarlo, y creerlo.

Porque estos son unos hombres,
que alcanzan muchos secretos,
ò por los Libros, que estudian,
ò por los Astros del Cielo.

Y à nosotros no nos toca
el discurrir por qué medio
alcanzan ellos, lo que
nosotros no conocemos.

To voy à hacerle la ayuda,
y entre diciendo, y haciendo,
le embistió tal geringazo,
que le ocupò todo el cuerpo.

Como no era mal de cama,
saliose fuera del Pueblo
el Labrador, à passear
los torzones del *Jumento.*

O 3

El

*El servicial daba prisa
para salir del braguero,
con que le obligò al pobrete
à abaxarse los greguescos.*

*Vió una casilla caída,
y viendo, que era buen puesto,
se entrò en ella, y obrò bien,
pues en ella obrò el remedio.*

*Que al obrar el servicial,
rozò à su lado el fumento,
por ver à su Amo, o por ver
otro Asno como el mismo.*

Y fue el caso, que el borrico,
por alvergue, se fue dentro
de aquella casa caída,
donde sucedió este cuento.

Quedò pasmado el Villano
del Dotor, y del efecto,
que obra un *servicial* tomado
à buena fazon, y à tiempo.

H. Por cierto que me penàra,
que esse tan gracioso cuento
encerràra en la modestia
la llave de tu silencio.

P. Aunque no es de la Eloquencia,
te servirà por lo menos
para guardar tus papeles
de las manos de los necios.

Y

Y de exemplo, para ver
en este gracioso cuento,
que tambien proceden doctos
por muy casuales sucessos.

Y sabe, que ay en el mundo
muchos Letrados, sin serlo,
que tambien la fama tiene
sus acasos en el tiempo.

Y pues yà no ay que enseñar
en quanto toca à *preceptos*
de Oradores Españoles,
de Latinos, ni de Griegos.

En los *Tropos*, y *Figuras*
hemos de acabar el juego
de la Eloquencia, y con ellas
hemos de echar todo el resto.

§. VI.

DE LOS TROPOS, Y FIGURAS.

PUNTO PRIMERO.

P. Y A, hijo, llegado havemos
al Parnaso, à cuya altura
los mas floridos ingenios
ansiosos subir procuran.

O 4

En